

LOS PROBLEMAS DE MURCIA Y SUS SOLUCIONES: UNA ENCUESTA

Un planteamiento riguroso sobre los problemas económicos de Murcia y, a la vez, práctico de cara a su solución, exige dar entrada a la opinión de la población junto al estudio de los técnicos. Nadie con mejor título que los empresarios, políticos, directivos sindicales y profesionales de una región para decir cuáles son los principales defectos de su economía y reflexionar sobre las mejores soluciones a los mismos. Vivir diariamente con la grave preocupación de salvar los obstáculos de unos años particularmente difíciles para el desarrollo de su comunidad, les ha proporcionado experiencias y conocimientos que **José García López** aprovecha en la encuesta. En la exposición que el autor hace de las respuestas al cuestionario, se revela un conjunto de notables coincidencias: la estructura económica de Murcia ha permitido que su economía sufra relativamente menos el problema del paro. El trasvase Tajo-Segura es una obra ineludible para todos los murcianos y los nuevos aportes de agua han supuesto un aumento considerable de sus esperanzas de desarrollo. Sin embargo, la infraestructura de transportes constituye una seria limitación, y sectores como las conservas vegetales, de fuerte arraigo en su economía, atraviesan una crisis estructural que exige cambios profundos en la huerta y en las empresas industriales. El turismo es un sector potencialmente importante que pide una planificación adecuada a sus condiciones para no caer en los errores de otras zonas. La financiación del desarrollo regional exige extensos recursos y ninguna entidad financiera que capte ahorro de Murcia puede eximirse de contribuir al mismo. Plazo, coste, garantías son temas que preocupan a prestatarios y prestamistas.

I. LA AGRICULTURA DE MURCIA

UNA tasa de participación en el PIB regional relativamente mayor que la media española y un retroceso de esa tasa muy inferior al sufrido por el resto de España durante los últimos veinte años, señalan la importancia relativa de la agricultura en la economía murcia-

na. Junto a estos dos datos cuantitativos, se sitúa otro aspecto de singular interés: de antiguo existe una actitud favorable de los empresarios del sector agroalimentario hacia los mercados internacionales y un afán de expansión que les ha llevado a buscar zonas de producción en otras regiones españolas para completar su oferta, contribuyendo así al notable grado de apertura de la economía murciana.

Ante la posible integración de España en el Mercado Común, este espíritu constituye un factor positivo de primer orden y el sector agroalimentario de Murcia parece llamado a ser una baza importante a nivel nacional.

Sin embargo, para cumplir ese papel, la agricultura murciana deberá encontrar solución a viejos problemas que se exponen con detalle por las personas encuestadas.

1. La heterogeneidad de la agricultura murciana

Antes de pasar a enunciar y estudiar la situación de su agricultura, importa subrayar que Murcia es una provincia eminentemente heterogénea, consecuencia de la amplia *diversificación de su sistema ecológico*, por lo que no es posible un planteamiento genérico de los problemas agrícolas.

«En la región de Murcia coexisten varios tipos de agricultura, que se diferencian no sólo por ser de secano o regadío, sino también por la comarca en la que se desarrolle la actividad. Es, pues, la murciana una agricultura variada que abarca desde cereales a cultivos de primor y desde la norteña manzana al tropical tomate.» **José Salvador Fuentes Zorita** (Consejería de Ordenación del Territorio, Urbanismo, Obras Públicas y Medio Ambiente del Consejo Regional de Murcia).

La topografía y la climatología de la región son los principales factores limitativos de los cultivos y que separan las zonas en Murcia. Junto a zonas eminentemente montuosas (Moratalla, Caravaca, Alhama, Costa de Cartagena y Mazarrón) se

encuentran amplias llanuras, como en el campo de Cartagena y Lorca. Frente a extensas zonas dedicadas al monocultivo de la vid (Yecla, Jumilla), se localizan las huertas de las Vegas Alta y Media del Segura. Por otra parte, las escasas lluvias y el riesgo de heladas condicionan el desarrollo de los distintos cultivos y constituyen, con la diversa topografía, un mapa agrícola muy dispar. Murcia, salvo una pequeña zona en el noroeste de la provincia, muestra un clima semiárido y su agricultura una fuerte dependencia de los regadíos para obtener unas buenas cosechas. Además de ser escasas, las lluvias suelen presentarse en forma de intensos chubascos de poca duración que ocasionan daños al producir el desbordamiento de las ramblas en las zonas de secano y el arrastre de las tierras de cultivo, contribuyendo a la desertificación. La lucha por el aprovechamiento de los escasos recursos hidráulicos es, así, una constante histórica del pueblo murciano y la regulación de la cuenca del Segura ha alcanzado prácticamente el máximo de la capacidad de explotación de sus aguas.

Reconociendo la dificultad de establecer una sencilla tipología de la agricultura murciana, a causa de los diversos factores de discriminación, la mayoría de los encuestados señalan el *diferente planteamiento de los problemas para dos tipos básicos de explotación agrícola: la de secano y la de regadío*.

«En cuanto a la agricultura que podríamos llamar de cultivos extensivos, realizada en régimen de secano, se presentan los mismos problemas que en el resto de España para estos cultivos; si bien,

aquí están bastante agravados por la tradicional sequía del Sureste que, en muchas hectáreas está provocando la desertización.» **Isaías Serrano Moreno** (Caja Rural Provincial de Murcia).

2. La huerta murciana: problemas

En la agricultura de regadío los problemas específicos pueden agruparse en tres tipos: *a)* los relacionados con el agua; *b)* el tamaño y fórmulas de explotación de la tierra, y *c)* los derivados de la comercialización.

El déficit hidráulico. Lluvias escasas, mal distribuidas y, con frecuencia, caídas en forma de chubascos que arrastran las tierras fértiles, constituyen un fuerte obstáculo al desarrollo agrícola. El murciano ha construido canales, ha hecho aflorar aguas subterráneas, ha regulado sus cuencas hidrográficas para superar la sed de sus tierras; pero el crecimiento de la demanda hidráulica viene superando con creces las posibilidades de oferta y las necesidades urbanas e industriales compiten con la agricultura por este bien tan escaso en la región.

«La búsqueda del agua es un problema obsesivo de esta región, como lo demuestra la infraestructura hidráulica existente, y el hecho de que más de las dos terceras partes (según algunos el 75 por 100) de las tierras se riegan con aguas subterráneas, cuando Murcia, en general, no sólo es una región de acuíferos poco importantes, sino que además son de muy débil recarga debido a la bajísima pluviometría, que es, en definitiva, el origen de todo el problema.» **José Salva-**

dor Fuentes Zorita (Consejo Regional de Murcia).

El Trasvase ha paliado este déficit hidráulico, pero según la Ley 52/1980, de 16 de octubre, que regula la explotación de las aguas trasvasadas, las tarifas para los usuarios deben compensar los costes de explotación y amortización, por lo que una limitación económica sustituirá a una limitación física para una parte de los beneficiarios del Trasvase.

«Todos los sectores que, según la Ley 52/1980, de 16 de octubre, reciben agua del Trasvase no tendrán problema físico al posible abastecimiento, pero es muy probable que sí tengan problemas económicos.» **Francisco Blázquez Calvo** y **Pedro Costa Morata** (Grupo Ecologista Mediterráneo).

La estructura de la propiedad de la tierra. La distribución de la tierra se caracteriza por un predominio de las pequeñas explotaciones, sobre todo en la huerta, y por la explotación directa. Si bien el escaso peso de los asalariados agrícolas en la población activa del sector ofrece una indudable ventaja en época de paro, el minifundismo incide desfavorablemente respecto a las posibilidades de tecnificar la explotación y participar de forma adecuada en el valor añadido del sector agroalimentario.

«Este minifundio impide la existencia de explotaciones rentables, constituyendo una barrera contra la mecanización y la innovación tecnológica, provocando dificultades financieras que acaban empujando al agricultor hacia una economía de supervivencia o, en el mejor de los casos, a una agricultura a tiempo parcial, tras un in-

tenso proceso de descapitalización.» **José Salvador Fuentes Zorita** (Consejo Regional de Murcia).

El abandono del campo. Por otra parte, dos factores, las peores condiciones económicas del trabajador agrícola respecto al industrial o de servicios y la expansión de las áreas urbanas, contribuyen al abandono (o a la dedicación a tiempo parcial) de las tareas agrícolas. Así, poco a poco, la huerta tradicional pierde terreno frente al suelo urbanizado, y el agricultor pierde profesionalidad, y sólo quedan dedicándose íntegramente a las tareas del campo los de más edad.

«El trabajador agrícola en la región se encuentra bastante diferenciado del resto de los trabajadores en el sentido de que *sus ingresos son más bajos y sus condiciones laborales peores*, todo ello agravado por la ínfima cantidad y bajísima calidad de los servicios socio-culturales en relación con el trabajador que sirve en las mayores aglomeraciones urbanas de la región.» **Francisco Solano Gambín** (Secretario General de UGT de Murcia).

«Entonces la expectativa urbanística produce una aceleración del proceso, tanto de pérdida de suelo de valor agrícola como de abandono del agricultor. Así, pues, existe un proceso de envejecimiento de la población activa dedicada a la agricultura, así como una disminución en el número.» **José Salvador Fuentes Zorita** (Consejo Regional de Murcia).

Deficientes canales de comercialización. En relación con el pequeño tamaño de las explotaciones y el escaso desarrollo de las fórmulas de asociacionis-

mo, el agricultor participa escasamente o nada en la comercialización de sus productos. Su poder en el mercado es muy inferior al de los distintos agentes (corredores, mayoristas de origen, exportadores, asentadores, minoristas, representantes...) que intervienen en el circuito de comercialización, y, por tanto, su parte de beneficio es menor. Esta situación no es exclusiva de Murcia, sino general para toda la agricultura española; pero en esta región, y para los productos de su huerta, tiene un interés particular por su fuerte vinculación al sector exportador y el carácter altamente perecedero de sus productos frescos.

«Como se desprende de los comentarios que venimos haciendo, otro gran problema de nuestra agricultura es la comercialización de los productos del campo, tanto a nivel nacional como en la exportación. Muchos años se viene hablando ya de la necesidad de canales adecuados a la comercialización de los productos del campo, pero el problema sigue existiendo.» **Isaías Serrano Moreno** (Caja Rural Provincial de Murcia).

3. La agricultura de secano: sus problemas

En buena parte, los problemas expuestos en el regadío se repiten para el secano: condiciones naturales (escasez de lluvias), mala comercialización y el tamaño de las fincas, que no alcanzan una dimensión óptima para su explotación. Existen, sin embargo, algunos problemas particulares o con singular incidencia en el secano, como son:

a) el problema de los precios intervenidos; b) la escasa dotación de servicios sociales; c) la menor rentabilidad de las explotaciones de secano, y d) los problemas propios de algunos monocultivos, como el de la uva para vinificación en Yecla y Jumilla. El retraso en encontrar soluciones lleva a un abandono de los cultivos y después, como consecuencia, a la desertización de algunas comarcas.

«Entre los problemas principales del secado se sitúan:

— Abandono de tierras y cultivos por los campesinos dada su baja rentabilidad y escasez de equipamientos colectivos en las zonas de agricultura de secano. Creciente desertización de determinadas zonas.» **Gabinete Técnico de la Unión Regional de CC.OO.**

4. Las soluciones a la agricultura

Una lectura atenta de la encuesta revela: a) una opinión bastante optimista respecto al futuro agrícola de la región, y b) un elevado grado de coincidencia sobre las vías para asegurar el futuro del sector. Este resultado, sin embargo, se basa en un eficaz cumplimiento de varias condiciones:

- * Que se realice una adecuada *política hidráulica*.
- * Que se proceda a una *ordenación de cultivos y precios*.
- * Que se plantee con decisión el tema de la *formación profesional del agricultor*.
- * Que la *infraestructura de los transportes* se ponga en condiciones de hacer posible el

desarrollo propiciado por el Trasvase.

- * Que se fomente la expansión del cooperativismo agrario o cualquier otra fórmula asociacionista.

Resulta obvio que si no existiera una fuerte voluntad política para instrumentar con rigor y celeridad las cinco políticas enunciadas, los pronósticos variarían radicalmente de signo. Como factor favorable a esta revitalización de la economía regional, una amplia mayoría de los entrevistados confían expresamente en la acción de las autoridades de la futura Comunidad Autónoma que, por tanto, disponen de un amplio crédito de confianza.

La política hidráulica. El Trasvase Tajo-Segura ha traído a Murcia un notable monto de optimismo. La tradicional sequía, los bajos índices pluviométricos (aún en años normales) y la sobreexplotación de los acuíferos subterráneos componían la imagen de una región ganada por la desertización que los nuevos aportes de agua han modificado positivamente.

«En el caso de las aguas de riego y de abastecimiento, los caudales aportados por la primera fase del Trasvase Tajo-Segura está mejorando la situación existente.» **Luis Egea Ibáñez** (Consejero de Agricultura. Consejo Regional de Murcia).

Los entrevistados establecen algunas condiciones para consolidar su opinión positiva. La primera de ellas es que la esperanza de la agricultura murciana y la exigencia económica de rentabilizar las inversiones del Trasvase, aconsejan alcanzar rápidamente la segunda fase de esta magna obra.

«Para lograr una solución a los problemas agrícolas de la región, entre otras soluciones, se debe lograr la consecución de la segunda fase del Trasvase Tajo-Segura, para conseguir la máxima rentabilidad de la obra.» **Arsenio Sánchez Navarro** (Diputación Provincial).

Otra condición es que la política de aguas no termine con la mejora del balance hidráulico. Motivos económicos, que tienen su origen en el precio del agua trasvasada, y razones técnicas, por la «pantanzación» de parte de la huerta, aconsejan cambios importantes en las formas tradicionales de regar:

«Estimamos que, en tanto no cambie el sistema de riego, estas aguas (las del Trasvase) resultarán excesivamente caras para regar a "manta". Se hace totalmente necesario *implantar el riego por aspersión* en toda la cuenca del Segura y en las nuevas hectáreas de regadío. Bien sabemos que se trata de una solución costosa, pero sería una inversión muy rentable en el futuro, que solucionaría, al mismo tiempo, los problemas del coste elevado de las aguas, su escasez y la "pantanzación" de buena parte de la huerta.» **Isaías Serrano Moreno** (Caja Rural Provincial de Murcia).

La solución del riego por aspersión u otras fórmulas parecen buenas, en general. El punto de discusión entre los entrevistados radica en el volumen de inversiones precisas y la capacidad de amortización de las explotaciones agrícolas, dados los previsibles precios de la producción.

«La otra opción implicaría una transformación del proceso productivo agrícola para realizar una utilización más

racional de los recursos hidráulicos; pero actualmente, de acuerdo con las vigentes leyes del mercado, esto podría resultar antieconómico.»

Francisco Blázquez Calvo y **Pedro Costa Morata** (Grupo Ecologista Mediterráneo).

De todas formas, a más largo plazo, existe acuerdo en que el balance entre oferta y demanda de agua presentará de nuevo un déficit, por lo que la mejora de las técnicas de riego y la selección de cultivos son tareas ineludibles.

«Otra opción consistiría en una combinación inteligente de las siguientes actuaciones: a) riego por goteo; b) empleo directo de la energía solar en la desalinización del agua marina, y c) disminución de la superficie regada y revitalización del secano, mediante el uso de plantas arraigadas en la zona: almendro, higuera, chumbera, alcaparra, etc.» **F. Blázquez** y **Pedro Costa**. (Grupo Ecologista del Mediterráneo.)

El aprovechamiento de las aguas subterráneas constituye hoy la segunda fuente de recursos hidráulicos de la región; pero la amenaza del agotamiento ensombrece el porvenir de amplias zonas de regadío. Por ello, racionalizar la explotación de las capas freáticas es un tema relevante en la política hidráulica de Murcia.

«Como soluciones adecuadas se deben realizar: un estudio hidrogeológico de la región y una explotación racional de los recursos subterráneos.» **Arsenio Sánchez Navarro** (Diputación Provincial).

Por último, la calidad de las aguas se está deteriorando en buena parte de la huerta, lo que requiere una atención cuidadosa de las acequias y de los vertidos.

«Se debe estrechar la vigilancia de la contaminación de las aguas y medidas para eliminarla.» **Gabinete Técnico de la Unión Regional de CC.OO.**

Ordenación del cultivo y precios de los productos agrarios. La baja rentabilidad del sector, a causa de la diferente evolución de los costes de los *inputs* y de los precios de los productos agrícolas, desincentiva las inversiones en las explotaciones tanto en las zonas de secano como de regadío. La solución es difícil porque la fuerte participación de los precios de los productos agrícolas en el IPC favorece un tratamiento discriminatorio y desfavorable del Gobierno contra los productos agrícolas. La contención de los precios al consumo se hace así a costa de la agricultura. Por otra parte, las oscilaciones de los precios agrícolas tienen una especial característica en Murcia. Los cambios en el mercado exterior, debidos tanto a causas naturales (variaciones de la oferta) como artificiales (variaciones en los obstáculos, fiscales o administrativos, a las importaciones de productos agrarios por parte de los países de destino) influyen decisivamente en los resultados económicos de la huerta murciana. La coordinación de los servicios de Comercio Exterior y Agricultura parecen ineludibles para que el sector conozca con tiempo las condiciones del marco donde debe competir.

«Sería conveniente poner a disposición de los agricultores cada temporada una especie de "planificación indicativa" de cultivos interesantes, hecha desde el Ministerio de Agricultura, donde se les señalase qué productos contarían con una mayor deman-

da en el extranjero por la situación de los cultivos en aquellos países. Pero esto debe presentarse con mentalidad de agricultor, hecho a su medida y "para él", sin tufos burocráticos, ni mentalidad de "sabios agrícolas".» **Isaías Serrano Moreno** (Caja Rural Provincial de Murcia).

La formación profesional del agricultor. La utilización racional de los recursos exige unos conocimientos y la adaptación del agricultor a los cambios traídos por las nuevas técnicas y por la evolución de la demanda. Pero este proceso resulta especialmente difícil de realizar en un segmento de población con las características socioeconómicas que definen a la población rural, máxime si la emigración del campo se produce discriminadamente entre los más jóvenes de su población activa. Modificar comportamientos arraigados en la tradición, como el riego por «manta», exigen grandes esfuerzos y, sobre todo, actuaciones específicas y complejas sobre los jóvenes agricultores.

«Es preciso formar al agricultor y convencerle de manera fehaciente de que hay que cultivar productos distintos de los tradicionales y emplear técnicas de cultivo como invernaderos, climatización con energía solar, tratamientos de semillas, etc..., que permitan acortar ciclos o adelantar fechas de disponibilidad; esto, unido a las características de tierras y clima, podría restituir a nuestra agricultura buena parte de su perdida rentabilidad.» **Isaías Serrano Moreno** (Caja Rural Provincial de Murcia).

La infraestructura de transportes. La encuesta señala una notable preocupación por lograr una mejora significativa de la

infraestructura de los transportes en Murcia para movilizar tanto su producción agrícola como industrial.

Las respuestas revelan punto por punto las principales deficiencias y motivos de protesta de los entrevistados, que se deben a que: *a)* los servicios y el material de la Renfe no se corresponden con un tráfico potencial de la riqueza y el grado de apertura de la región; *b)* el aeropuerto militar de San Javier —habilitado para el tráfico civil— no reúne las condiciones para un tráfico importante, y *c)* a pesar de que Murcia dispone de un notable parque de camiones para su comunicación con el exterior, su red de carreteras no se corresponde con el movimiento de mercancías por las mismas. Es opinión mayoritaria que el Gobierno debería adecuar la infraestructura de transportes al gran esfuerzo económico que el Trasvase ha supuesto para el país. De no hacerlo así, la comercialización y distribución de la riqueza generada resultará difícil y aquel esfuerzo estéril.

«Uno de los principales problemas que Murcia tiene planteados es el de la previsión de distribución y comercialización de los productos ante los nuevos regadíos del Trasvase.» **Ricardo de la Cierva Hoces** (Diputado de UCD).

«Entre las soluciones más adecuadas a los problemas agrícolas de la región deben situarse las medidas para mejorar su infraestructura de comunicaciones según el siguiente plan mínimo:

Construcción del tramo Murcia-Alicante de la Autopista del Mediterráneo.

Dotación de dos calzadas por dirección en la carretera Murcia-Cartagena.

Reforzamiento y ensanche del firme de las carreteras comarcales.

Construcción de un aeropuerto comercial o habilitación, a estos efectos, del aeropuerto de San Javier.

Mejora del ferrocarril en la línea Murcia-Chinchilla.

Expansión y mejora de las instalaciones del puerto de Cartagena, acondicionándolo para el tráfico de *containers*.»

Arsenio Sánchez Navarro (Diputación Provincial).

El fomento de fórmulas asociacionistas. El movimiento cooperativo, o cualquier otra fórmula asociacionista, es un canal adecuado para salvar algunos de los problemas que plantea el minifundismo, el envejecimiento de la población activa agrícola, la introducción de nuevas tecnologías agrícolas, la homogeneización de la producción y alcanzar una mayor participación en el VA del sector.

«Fomento del cooperativismo agrario (solución a los problemas), no sólo de comercialización sino de servicios que permita al agricultor el abaratamiento de los costes y la concentración de la oferta.» **Francisco Solano Gambín** (Secretario General de UGT de Murcia).

A pesar de estas ventajas y de que el asociacionismo se puede extender a un amplio y diverso número de subsectores, este movimiento no ha tenido suficiente desarrollo en Murcia.

«Como medida inmediata deberían formarse Asociaciones de Defensa Sanitaria, para controlar en lo posible las enfermedades del cerdo.» **José Montoya García** (Cámara Oficial de Comercio e Industria de Lorca).

Existen excepciones notables como en el vino, donde varios

factores han favorecido el movimiento cooperativo. Pero incluso en este campo quedan amplias zonas para difundir los principios cooperativos que, sin duda, exigirán un apoyo administrativo.

«En el caso del asociacionismo agrario, es necesario un apoyo financiero y técnico decidido, no sólo a la promoción sino también a la estabilización durante los primeros años de las empresas asociativas, como se hace en el Mercado Común.» **Luis Egea Ibáñez** (Consejo Regional de Murcia).

II. LA INDUSTRIA MURCIANA

1. Coexistencia de las pequeñas y grandes empresas

La industrialización de Murcia se articula, a grandes rasgos, por la presencia de unos sectores con larga tradición en la región: conservas vegetales (Murcia, Molina de Segura, Alguazas, Ceutí y Alcantarilla), cárnicas (Lorca), calzado (Lorca), muebles (Yecla), transformados metálicos, vinos y licores (Yecla y Jumilla), y por el asentamiento reciente de grandes empresas en una zona muy concreta

—valle de Escombreras— y a favor del puerto de Cartagena y la reactivación de las explotaciones mineras importantes, como son el plomo y el zinc, que suministran mineral a la fundición de plomo de Santa Lucía y a la planta española de Zinc, Sociedad Anónima.

«La característica esencial es la falta de homogeneidad. En un mismo territorio convive una industria autóctona y una industria derivada. La primera nace mucho más espontáneamente, con capital regional, y la segunda debe su constitución a capital foráneo. Esta última corresponde a la industria de base asentada en Cartagena, y la autóctona tiene como representación más característica al sector de conservas vegetales.» **Arsenio Sanchez Navarro** (Diputación Provincial).

2. Características de la pequeña empresa industrial

El primer tipo de industrias se caracteriza por los siguientes rasgos: *a)* son empresas familiares aunque revistan la fórmula jurídica de sociedades anónimas; *b)* pequeña dimensión; *c)* utilización de una tecnología sencilla, y *d)* bajo grado de autofinanciación y excesiva dependencia del crédito a corto plazo.

	Distribución del PIB (%)	Distribución de la población activa (%)
Sector primario	13,2	26,3
Sector secundario (incluye construcción y minería)	36,7	32,8
Sector terciario	50,1	40,9
TOTAL	100,0	100,0

Carácter familiar de la pequeña empresa. Esta característica implica, en general, la confusión efectiva del patrimonio personal con el de la empresa y una baja tasa de autofinanciación. Por otra parte, la coincidencia de la función de director de la empresa con la de propietario lleva a una subordinación de la vida de la empresa a los límites naturales de la vida y capacidad física del empresario. En épocas, como la actual, de profundos cambios y de un cierto deterioro de la imagen pública de la figura del empresario, sus familiares más jóvenes no continúan con frecuencia al frente del negocio cuando el fundador se retira. Una vida lánguida o la muerte de la empresa es el resultado final de este proceso.

«En su inmensa mayoría se trata de pequeñas empresas de tipo familiar, consideradas como el "negocio" de la familia y donde no se distingue muy bien dónde estamos en el ámbito familiar o empresarial, aun las constituidas en régimen de sociedad. La empresa debe subvenir a las exigencias y necesidades de toda la familia y ello, en muchos casos, y más en situaciones críticas como las que vivimos y viviremos, hace que las tasas de reinversión sean muy bajas o negativas. Se acusa un creciente despegue de las nuevas generaciones por la empresa de la familia.» **Isaías Serrano Moreno** (Caja Rural Provincial de Murcia).

El tamaño de las empresas. La pequeña dimensión de la empresa no debería ser necesariamente causa de una posición relativamente desventajosa en el mercado. En épocas de crisis y de profundos cambios tecno-

lógicos, por el contrario, la pequeña empresa puede ofrecer una mayor flexibilidad que la grande para adaptarse a las nuevas condiciones. Pero no es —según los encuestados— el caso de las PYME en Murcia.

Problemas de una oferta atomizada, con particular incidencia en el mercado exterior. Escasa capacidad de autofinanciación y nulas posibilidades de acceso a las líneas privilegiadas de crédito, son causa de un elevado coste financiero y, simultáneamente, en una peligrosa relación causal circular, el empresario no dispone de recursos propios para modernizar su planta.

«(Cabe señalar entre los principales problemas de la industria.) Pequeñas dimensiones industriales, con todo lo que ello reporta: oferta atomizada, que más que competencia perfecta lo que origina es competencia desleal; excesiva participación de los gastos de inversión en estructura fija de la empresa en los costos totales; dificultad de acceso al mercado de capitales, etc... Bajo nivel tecnológico y con instalaciones obsoletas en gran parte, con la consiguiente incidencia en la productividad y en la participación de los costes de mano de obra en los costes totales.» **Francisco Solano Gambín** (Secretario General de UGT de Murcia).

Los problemas de financiación. Reconocida la dependencia de recursos financieros exteriores, las condiciones del crédito resultan esenciales para la vida de la pequeña empresa, y la elevación de su coste ha supuesto un grave obstáculo para la marcha de las empresas pequeñas.

«El problema del precio del dinero es gravísimo dado que, al estar el sector compuesto, como hemos dicho antes, en su práctica totalidad por empresas medianas y pequeñas, no disponen de líneas de crédito adecuadas, llevándoles a un proceso de descapitalización galopante y de atraso tecnológico.» **José Salvador Fuentes Zorita** (Consejo Regional de Murcia).

Las Cajas de Ahorros de la provincia, con evidente preocupación por el desarrollo regional, reconocen el trato discriminatorio de las PYME en el sistema financiero español y articulan los cauces de mejora a través de: *a)* una actuación decidida de todas las instituciones financieras, *sin excepción*, que trabajan en Murcia a favor del desarrollo regional; *b)* unas medidas adecuadas para asegurar el crédito a largo plazo, y *c)* unos instrumentos legales que aseguren los créditos. Las sociedades de garantía recíproca debidamente reguladas pueden cumplir ese papel.

«La situación económica actual requiere que todas las instituciones financieras, sin excepción, multipliquen su responsabilidad y su esfuerzo en su campo de actuación, ya que su intervención es fundamental para el desarrollo económico...»

«En cuanto a medidas especiales para la financiación de la pequeña y mediana empresa, creo que el nuevo coeficiente de financiación a largo plazo, recientemente establecido por Bancos y Cajas de Ahorros, puede venir a cubrir esa pieza que faltaba en nuestro sistema financiero y ser una fuente de financiación importante para las inversiones que realicen esta clase de empresas. Como

complemento de lo anterior, la constitución de una sociedad de garantías recíprocas sería deseable, ya que vendría a facilitar la obtención de financiación como consecuencia de las nuevas garantías aportadas por la sociedad.» **Angel Campos Gracia** (Caja de Ahorros Provincial de Murcia).

3. Conservas vegetales

La importancia de esta industria en la economía murciana aconseja un examen particular de la misma. En efecto, la disponibilidad de productos hortofrutícolas ha favorecido su crecimiento, y hoy el interés de su producción alcanza dimensiones nacionales. Por otra parte, su vinculación con los mercados exteriores, su peso en el empleo regional y el aumento de la producción hortofrutícola por el Trasvase, constituyen sobrados motivos para analizar cuidadosamente la preocupación expuesta en la encuesta respecto a su futuro.

Situación de crisis. La actual situación de la industria conservera presenta serias deficiencias, debidas a: 1) producción atomizada; 2) presencia de pequeñas empresas que no cumplen la normativa en materia fiscal, laboral e incluso sanitaria y perjudican la imagen que el consumidor tiene de la conserva murciana; 3) falta de calidad y cantidad en la oferta del agricultor; 4) necesidad de buscar fuentes de aprovisionamiento de productos hortofrutícolas fuera de Murcia para alcanzar un régimen de trabajo continuo, y 5) descapitalización de las empresas, que les impide una profunda renovación tecnológica. A estos fallos de la estructura pro-

ductiva hay que añadir los problemas derivados de la incorporación de Inglaterra (el principal consumidor extranjero) a la normativa de la CEE y la creciente competencia de Argelia, Marruecos, África del Sur e Israel. En definitiva, la industria conservera murciana atraviesa una indudable crisis.

«Está en una situación de crisis sobre todo por la baja exportación, debido a la fuerte competencia de otros países, como Marruecos, Grecia, etc., que tienen un mejor costo tanto en mano de obra, Seguridad Social, como en primeras materias, así como también importantes beneficios de tipo arancelario. Aquí, por ejemplo, en Alcantarilla, había cinco años atrás unas diez fábricas de conservas, y en estos momentos ninguna trabaja salvo nosotros.» **Emilio Gimeno Cuspinera** (Director de Hero España, S. A.).

Vías de solución. La industria conservera, por tanto, deberá hacer un esfuerzo grande para conservar su puesto en el mercado internacional. Las medidas, según los encuestados, discurren por dos vías: a) mejorar la oferta de productos hortofrutícolas, mediante nuevas plantaciones y el cultivo de variedades tempranas de elevado precio para el consumo en fresco, y b) la introducción de modernos procesos de conservación, como la liofilización o congelación.

«Invertir en nuevas plantaciones bien planificadas y en extensiones adecuadas para mecanizar al máximo posible. Fomentar el consumo en fresco de los productos de la región (mercado nacional y extranjero) con variedades tempranas, que puedan dar una gran rentabilidad, sin ol-

vidar las necesidades de la industria conservera, pues habría que desarrollar y planificar muy bien las plantaciones y cultivos para poderle suministrar las variedades y cantidades que hoy exige esta industria, que a su vez ha de modernizar sus instalaciones, a los efectos de poder competir en los mercados extranjeros y mantenerse en el nacional, si un día entramos en el Mercado Común.» **Emilio Giménez Cuspinera** (Director de Hero España, S. A.).

Se subraya en la encuesta que no puede olvidarse la traslación de este tipo de industrias de tecnología sencilla hacia los países en una primera fase de desarrollo, porque sus costes de mano de obra —componente importante del precio— son inferiores a los de países más industrializados. Sólo una imagen de calidad, utilización de técnicas de conservación más sofisticadas y una buena red de comercialización permitirán a la conserva española ocupar un puesto destacado en el mercado internacional.

«Es preciso resaltar el grandísimo problema que a estas empresas ha planteado su pérdida de competitividad internacional; hecho debido principalmente a las tremendas subidas en los costos, lo que ha ocasionado que los precios finales queden fuera de línea con las conservas de Marruecos, Argelia, etc., países que desplazarán totalmente a nuestras conservas vegetales de los mercados internacionales en cuando dominen un poco más la tecnología y mejoren sus métodos de fabricación. Pero éste es un problema de grado de desarrollo nacional que juzgamos inevitable y que, desde luego, la solución debe buscarse por el camino del

“saber hacer” empresario.» **Isaías Serrano Moreno** (Caja Rural Provincial de Murcia).

4. La gran empresa: el complejo químico y la industria naval de Cartagena

Por parte de la industria química de Murcia, los subsectores más destacados son: refinado de petróleo; inorgánica de base y abonos; fabricación de esencias y productos aromáticos; transformados de caucho y plásticos; plaguicidas y explosivos.

Este complejo químico se concentra en el valle de Escombreras y se apoya básicamente en los productos petrolíferos de REPESA, la primera refinería instalada en la Península. Razones estratégicas, la disponibilidad de un buen puerto y primeras materias minerales o procedentes de la «tostación» de las mismas (piritas de la Unión, tostación de sulfuros de zinc) han contribuido al crecimiento de este complejo químico. Además de REPESA, en la zona trabajan Unión Explosivos Río Tinto, Española del Zinc, S. A., Central Térmica de Hidrola, Butano, Sociedad Anónima, y Asur. El papel de estas empresas en el crecimiento económico de la región se mantiene por la mayoría de los entrevistados.

«La Refinería de Petróleos de Escombreras fue la primera que se creó en territorio peninsular y ejerció un papel decisivo en la reactivación de la economía murciana y, muy especialmente, en el *área económica de Cartagena*. La puesta en explotación de esta Refinería vino a coincidir con el renacimiento de la mine-

ría de la Sierra Minera de Cartagena, basada en la introducción de la tecnología de los lavaderos de flotación diferencial, que permitió el aprovechamiento de recursos minerales que de no haber sido por este sistema eran inaprovechables.» **Miguel Colombás Martí** (Director de la Refinería de Escombreras).

Cuando se trata de valorar la capacidad de «arrastre» de estas grandes empresas sobre las PYME de Murcia, existen opiniones distintas. Algunos encuestados creen que el complejo industrial del valle de Escombreras no ha influido demasiado en el crecimiento de las empresas autóctonas y esperan que una planificación razonable logre un grado mayor de articulación.

«Habría que añadir (porvenir de la industria murciana) la razonable expectación del desarrollo en el área Cartagena-Escombreras-La Unión de sectores ligados al complejo existente de grandes empresas que, hasta el momento presente, no ha sido capaz de conectar con la economía comarcal y mucho menos con la regional actuando de factor motriz.» **José Salvador Fuentes Zorita** (Consejo Regional de Murcia).

Sin embargo, otros encuestados subrayan el valor que tuvo la implantación de la gran industria en Cartagena para el resto del sector secundario regional.

«La conjunción simultánea de estos factores tuvo una influencia inmediata en la creación de varios miles de puestos de trabajo, que permitieron, por efecto inducido, un incremento en las pequeñas industrias de mantenimiento y el establecimiento y posterior auge de comer-

cios de tamaño medio.» **Miguel Colombás Martí** (Director de REPESA).

Independientemente de estas opiniones, existe un amplio consenso sobre dos efectos de la crisis. La caída de la demanda de productos básicos del sector químico y la recesión de la construcción de barcos ha alcanzado al valle de Escombreras, pero no con la intensidad que se percibe en otras zonas del país. El programa de renovación de la Marina de Guerra asegura un apreciable grado de actividad a la Empresa Nacional Bazán. La reconversión de grandes petroleros en transportes de carbón completa las actividades de los astilleros y contribuye a frenar la tasa de paro regional por debajo de las de otras regiones.

«El sector de industria pesada está acusando la falta de demanda, especialmente la industria naval. Aunque todas las empresas de este sector disponen de una tecnología avanzada, se ha conseguido en esta zona que el aumento del paro sea sensiblemente más reducido que en otras regiones de España.» **Miguel Colombás Martí** (Director de REPESA).

III. UNA INDUSTRIA CON FUTURO: EL TURISMO

1. Condiciones naturales

La explotación racional del turismo puede constituir una notable aportación al desarrollo socioeconómico de Murcia porque sus recursos naturales, desde el punto de vista de la de-

manda turística, son muy importantes. La provincia tiene unas extensas costas, de las que una parte se extiende a lo largo de 176 Km., desde las salinas de San Pedro del Pinatar a las calas de Aguilas, con una amplia zona de litoral, que se incluye en la denominación geoturística de «Costa Blanca». Las horas anuales de sol, la temperatura y la humedad relativa permiten una buena oferta de sol y playa entre mayo y octubre. Por otra parte, la relación de monumentos histórico-artísticos y el carácter de su folklore pueden contribuir al desarrollo del turismo interior.

«En cuanto a las perspectivas, están basadas en un excelente clima; 270 Km. de costa, con bellísimas playas; una faja arenosa, entre dos mares, que constituye un lugar único en el mundo (La Manga), con una longitud aproximada a los 20 Km.; un gran lago salado (el Mar Menor) de 170 Km² y una profundidad media de 7 metros, ideal para los deportes náuticos; posibilidades de cotos de caza mayor en el interior, y un patrimonio arquitectónico y artístico-cultural notable.»
Arsenio Sánchez Navarro (Diputación Provincial).

2. Problemas

No obstante la existencia de unas condiciones iguales o superiores a las de otras zonas próximas, los encuestados convienen en señalar que Murcia no ha alcanzado el desarrollo turístico de aquéllas y señalan los principales obstáculos. Una agrupación de los mismos revela fallos en la infraestructura de obras públicas de la región para apoyar al sector y una de-

ficiente estructura en buena parte de las empresas. Por otra parte, a estos obstáculos se ha sumado la crisis general que ha influido negativamente en las perspectivas de crecimiento del sector. A pesar de esta problemática, el balance entre recursos y potencial demanda y los defectos del sector presenta un saldo favorable para Murcia.

«El balance final arroja un saldo netamente positivo en favor de un sector que ha demostrado una extraordinaria dinámica de crecimiento y que ha sido la decisiva herramienta estratégica de nuestro desarrollo socioeconómico.» **Tomás Maestre Aznar** (Compañías Urbanizadoras de La Manga del Mar Menor).

Limitaciones de la infraestructura. Sobre este tema no hay discusión. Los entrevistados sostienen que la deficiente infraestructura está frenando el desarrollo del turismo regional. La falta de vías de acceso próximas a los núcleos turísticos, y la falta de circunvalaciones para salvar el paso por poblaciones, la escasa capacidad del aeropuerto de San Javier para el tráfico civil, la falta de un plan de infraestructura básica del litoral y de un plan especial de ordenación para propiciar la iniciativa privada constituyen las necesidades más urgentes del sector.

«... existe un problema grave de infraestructuras, tanto de comunicaciones como urbanísticas y de servicios turísticos, es decir que los niveles de aislamiento, incomodidad urbanística y falta de atractivos (no naturales) son demasiado altos como para producir el despegue del sector sin más excepción posi-

ble que La Manga.» **José Salvador Fuentes Zorita** (Consejo Regional).

Otro problema destacado del sector reside en la *estacionalidad* de la demanda, que se concentra, casi con exclusividad, en los meses de julio y agosto en el litoral.

«El diagnóstico final localiza la esencia de toda problemática en un punto: la estacionalidad. La explotación temporal de las instalaciones hace irrentables las inversiones e inevitable la acentuación del proceso de decadencia de las estructuras, y reclama la adopción de una postura clara ante el dilema que presenta: El apoyo inmediato y decisivo o el abandono definitivo.» **Tomás Maestre Aznar** (Compañías Urbanizadoras de La Manga del Mar Menor).

La debilidad de las empresas. Algunas respuestas señalan que la marcada significación de otros sectores productivos ha situado al turismo en un papel residual dentro de la economía murciana y falta un reconocimiento de su valor en los órganos de la Administración, e incluso, entre la población. Como consecuencia hay falta de empresarios, de personal cualificado, y sobra de intrusismo. Estos elementos contribuyen a la debilidad del sector en momentos difíciles como los actuales.

«El comportamiento del sector, sin embargo, durante los últimos seis años, ofrece perspectivas muy sombrías, principalmente: a) por la peligrosa disminución de la rentabilidad de las explotaciones; b) por el grave punto de descapitalización alcanzado consecuentemente por las empresas; c) por el proceso de paulatina decadencia física de las estructuras, que a los cos-

tos de ejecución actuales resultan de imposible sustitución, y d) el proceso de decreciente productividad.» **Tomás Maestre Aznar** (Compañías Urbanizadoras de La Manga del Mar Menor).

3. Soluciones

Vías de comunicación. Como consecuencia de los problemas expuestos, y para que el sector alcance un desarrollo similar al de las zonas con condiciones naturales parecidas, se precisa mejorar la accesibilidad de la provincia. La falta de agua potable para el abastecimiento de los núcleos turísticos parece resuelta gracias al Trasvase.

«... El desarrollo turístico de Murcia está decisivamente condicionado por la estructura insuficiente de las comunicaciones con el resto del país e internacionales, exigiendo para propiciarlo, básicamente en este orden: 1.º la construcción de la Autopista Alicante-Murcia-Cartagena...; 2.º la ejecución de una red de enlaces entre el litoral y aquella arteria principal; 3.º la inclusión de la carretera Alicante-Cartagena, a partir del límite con la provincia de Murcia, en el plan Redia; 4.º la prolongación de esta última vía costera desde Cartagena hasta Almería; 5.º el acondicionamiento del aeropuerto de Murcia —San Javier—; 6.º redactar, aprobar y ejecutar un proyecto de circunvalaciones de los pueblos de San Pedro del Pinatar, San Javier, los Alcázares, el Albuñón y la Unión, y 7.º redactar, aprobar y ejecutar idéntico plan, y con iguales fines, en los dos ramales que unen la carretera general Murcia-Cartagena con las costas del Mar Menor hasta San

Javier/Santiago de la Ribera, el primero, y hasta El Albuñón/Cabo de Palos, el segundo.» **Tomás Maestre Aznar** (Compañías Urbanizadoras de La Manga del Mar Menor).

Ampliar la estación turística y fomentar el turismo interior. Un problema básico del turismo de «playa y sol», peculiar de Murcia, es su estacionalidad. En la encuesta se recoge una opinión unánime a favor de promocionar la temporada baja en el litoral y los recursos turísticos del interior.

«Si se desea hacer suficientemente rentables las instalaciones turísticas en nuestra región, será preciso plantearse muy seriamente cómo se capta el turismo de invierno, pues pretender lograr la rentabilidad a base de subir precios en verano es muy peligroso.» **Isaías Serrano Moreno** (Caja Rural Provincial de Murcia).

La planificación de las zonas turísticas. El deterioro ecológico, la escasa promoción del interior, la estacionalidad, orientar a las autoridades respecto a las rutas de acceso turístico constituyen tareas ineludibles para el fomento turístico, que debe contar con el esfuerzo coordinado de todos los intereses del sector en un Centro Regional.

«Fomentar la creación de Centros de Iniciativas y Turismo en las áreas del Sureste del litoral más subdesarrolladas (Aguilas y Mazarrón) e impulsar la creación de un ente federativo que agrupe aquellos centros y los ya constituidos y en marcha, a los que se incorporen representaciones de las entidades patronales y sindicales, de los Municipios, de la Diputación, del Consejo Regio-

nal, de la Universidad y de las Cámaras de Comercio y de la Propiedad de Murcia y Cartagena.» **Tomás Maestre Aznar** (Compañías Urbanizadoras de La Manga del Mar Menor).

PERSONALIDADES ENCUESTADAS

La encuesta sobre la economía de la Región Murciana ha tenido como interlocutores a:

Francisco Blázquez Calvo (Grupo Ecologista del Mediterráneo).

Angel Campos Gracia (Director General de la Caja de Ahorros Provincial de Murcia).

Ricardo de la Cierva Hoces (Diputado de UCD por Murcia).

Miguel Colombás Martí (Director de la Refinería de Escombreras).

Pedro Costa Morata (Presidente del Grupo Ecologista Mediterráneo).

Luis Egea Ibáñez (Consejero de Agricultura del Consejo Regional de Murcia).

José-Salvador Fuentes Zorita (Director de los Servicios de Ordenación del Territorio del Consejo Regional de Murcia).

Emilio Gimeno Cuspinera (Director de Hero España, S. A.).

Tomás Maestre Aznar (Compañías Urbanizadoras de la Manga del Mar Menor).

José Montoya García (Presidente de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Lorca).

Emilio Petri Ballesteros (Secretario Regional de CC.OO. de Murcia y Gabinete Técnico de la Unión Regional de CC.OO.).

Arsenio Sánchez Navarro (Diputación Provincial de Murcia).

Isaías Serrano Moreno (Director General de la Caja Rural Provincial de Murcia).

Francisco Solano Gambín (Secretario General de UGT de Murcia).

Sus valiosas opiniones constituyen un importante material para diagnosticar la situación de la economía murciana en cada uno de sus sectores.